

# Resaca electoral

Pedro Valenzuela  
ICSO UDP



Entre mayo de 2025 y enero de 2026 publicamos la serie de mediciones Clima Social, una iniciativa del ICSO UDP orientada a analizar las percepciones ciudadanas sobre el clima social del país. En la última medición, realizada en enero de 2026, preguntamos cómo fue el año 2025 a nivel personal.

Las palabras más mencionadas fueron “difícil” (38%), “cansador” (32%), “inestable” (28%) y “preocupante” (26%). Las respuestas plantean una pregunta de fondo: ¿Por qué se percibe 2025 como un año tan negativo?

2025 fue un año marcado por la elección presidencial que, atravesado por la seguridad como principal preocupación ciudadana y por el cierre de un extenso ciclo electoral, tendió a intensificar emociones negativas, reducir expectativas y promover un clima de desencuentro y polarización. Con la segunda vuelta presidencial culminó, además, un período de alta intensidad política iniciado en 2019, caracterizado por una sucesión de procesos

electorales.

Ese tono negativo estuvo presente desde el inicio de la serie. En mayo de 2025, al consultar por la primera palabra que se venía a la cabeza al pensar en la situación actual del país, un 72% utilizó términos negativos, entre los que destacaron “delincuencia”, “inseguridad”, “malo” e “incertidumbre”.

Esta percepción se confirmó al preguntar por las principales preocupaciones del país: por amplia distancia, la delincuencia apareció como el tema que más inquieta a la ciudadanía, con un 92%.

Bajo ese clima de preocupación e incertidumbre, resultó electo José Antonio Kast, quien, entre las dos opciones de la segunda vuelta, era visto como el candidato con más posibilidades de disminuir el ingreso de inmigrantes irregulares (63%) y reducir la delincuencia (59%).

En este contexto, marcado además por el agotamiento electoral, la elección propició un ambiente de desencuentro.

**“El clima emocional sugiere que el desafío no pasa por prolongar la confrontación política, sino por avanzar en mejoras visibles y concretas”.**

En la encuesta de agosto, un 59% señaló que, cuando un cercano apoya a un candidato con el que no se está de acuerdo, prefiere evitar hablar de política para no discutir.

Tras las elecciones, las expectativas aparecen claramente moderadas. A semanas del triunfo de José Antonio Kast,

en una campaña donde la seguridad fue el eje central, solo un 30% cree que es muy posible reducir la delincuencia de manera significativa. Aun así, un 60% considera que el país mejorará en los próximos cuatro años.

El cierre de este extenso ciclo electoral no deja un clima de euforia

ni grandes expectativas. El nuevo gobierno comienza con la seguridad como principal mandato ciudadano, pero también sobre un país cansado. El clima emocional que dejó 2025 sugiere que el desafío no pasa por reiterar promesas grandilocuentes ni prolongar la confrontación política, sino por avanzar en mejoras visibles y concretas.